

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

Círculo de Bellas Artes

obras artísticas en que se recordará la grandeza de lo pasado; y á los niños de pájaros y flores que, des; tés de servir de modelos, se abrirán en vasos delicados y transparentes ó picotearán en sus jálulas; y á las lindas murcianas, de fiestas espléndidas, ideadas por artistas geniales, en que el amor lo animará todo, lo embellecerá todo, evocando las inspiraciones helénicas, llenando los jardines de acordes, las aguas de góndols y el corazón de bellas esperanzas que nunca se habrán de marchitar.

Podemos hacerlo y lo haremos. Enamorados de todo lo grande, de todo lo que acerca á los hombres en fraternal abrazo y los inspira entusiasmo y bondad, de todo cuanto puede abrir á la juventud horizontes y procurar medios á los artistas demostraremos siempre que es deber para Murcia que esa sociedad de poetas, de artistas, de soñadores, no se deshaga, que ese alcázar de idealidad no se derrumbe. Hoy ese Círculo es pequeño, pero en sus salas, decoradas con sencillez, con gusto, con esmero, se respira un ambiente de cultura y de regeneración. Vencidos, solo así podremos levantarnos del polvo; ofendidos, solo así triunfaremos.

Ayudemos á los artistas; reunamos á los hombres ilustrados y dignos, favorezcamos sus trabajos, sigamos sus gustos. La fé, la virtud, la familia, el patriotismo, el progreso, la paz, todo ha de encontrar sostén en ese recinto abierto por hijos de Murcia, que llevan al frente de su legión glorias murcianas. A todos interesa que tanta idealidad no se frustre, que tanto noble ardor no se extinga. Sería doloroso que, fuera de aquí, se dijera que en la tierra del Arte, en la patria misma de Salzlillo, de Villacis, de Ruipérez, de Seiquer, de Caballero, de Monroy, de Romea y de Selgas, un centro de arte levantado no podía existir.

Todos estamos interesados en que viva y perdure. Las mujeres por el bien del hogar, los obreros por justicia á su causa, los patriotas por honor á su tierra, los artistas por hallar comunicación y enseñanza, los jóvenes por reverenciar al pasado, los jóvenes para abrir paso al porvenir. Saludemos pues esta fecha con la de un día memorable y, si tanto esfuerzo fuera perdido, nos quedaría al menos la satisfacción de haber cumplido nuestro deber de ciudadanos y de haber depositado una ofrenda de honor y de cariño á los floridos pies de la gloriosa Mur. ja.

Antonio Zozaya



D. Ricardo Sánchez Madrigal
PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE LITERATURA

La primera velada

Se ha celebrado anoche con arreglo al programa y á los propósitos anunciados, y el acto ha resultado gratísimo y por todos conceptos revelador de lo mucho bueno que puede hacer el Círculo, llenando, además de los fines educativos que persigue, el de ofrecer á los artistas murcianos ocasión para lucir frecuentemente sus grandes facultades, con aplauso y regocijo de todos cuantos asistían á las atractivas fiestas que allí han de poder organizarse y de las que ya ha sido brillante prueba la de anoche.

Todo el local del Círculo está instalado con elegante sencillez y delicado buen gusto. Para anoche el amplio vestíbulo y la escalera se habían adornado con plantas de salón y dos grandes focos de luz eléctrica.

Desde las nueve hasta las diez tocó en uno de los patios del vestíbulo la banda de don Vicente Espada, que por su afinación y por el cuidado en la elección de

obras fué oída con mucho gusto y muy aplaudida.

A las diez estaba casi totalmente ocupado el salón principal, donde había de celebrarse la velada, por señoras y señores de las familias de los socios; y todas las demás salas estaban del mismo modo concurridísimas.

Al anuncio de que el acto comenzaba, todo el público acudió al salón y á las salas inmediatas, desde donde se podía oír perfectamente la música y la lectura.

Para dar comienzo al acto, el presidente del Círculo don Diego Hernández Illán, pronunció breves y muy oportunas frases, para dirigir un galante saludo á la distinguida concurrencia y manifestar que la velada primera solo tenía por objeto dar posesión á los socios, del local, y comenzar los trabajos de todos para la instalación de las clases y la realización de los altos fines á que la nueva asociación aspira.

Para entonces, para cuando el Círculo pueda celebrar la consecución de estos provechosos proyectos, se dispondrá una inauguración solemne, sin que falte ninguno de los elementos que á ella deban contribuir y que en vista del éxito de anoche se apresurarán por su propia cuenta, á prestar decididamente su concurso.



D. Antonio Puig
PRESIDENTE DE LA SECCIÓN DE MÚSICA

El señor Hernández Illán, que tanto entusiasmo viene demostrando por el Círculo, felicitó á los iniciadores, excluyéndose él modestamente, y terminó diciendo que la acción común de muchas sociedades como esta puede hacer un gran bien nacional, contribuyendo en conjunto á la regeneración de la patria. Siguió á esto la parte musical, alternando con la lectura de poesías.

Una pequeña orquesta ejecutó primorosamente las tres obras de concierto anunciadas, mereciendo tan insistentes aplausos que alguna de ella tuvo que ser repetida.

Las poesías leídas fueron las siguientes:

Una sobre El Modernismo en el arte, que gustó mucho, de don Pedro Jara Carrillo, leída por el señor Bautista, y leídas por sus autores, una de don José Martínez Albaete, titulada Morrúa, muy sentida y delicada.

Otra de don Eduardo Martínez Rebollo, de valiente entonación, verdaderamente inspirada.

Y otra de nuestro compañero María no Perni, dedicada al acto de la apertura del Círculo.

Los cuatro poetas fueron con gran justicia aplaudidísimos y sus composiciones merecidamente celebradas.

Después de la lectura y el concierto el elemento joven organizó un baile con el concurso del joven pianista señor Crespo y del veterano don Antonio Ramirez.

A las doce terminó la velada, que resultó muy entretenida y agradable hasta el punto de que el único defecto que pudo encontrarse fué el de que se había puesto en el programa poca música y se hubieran oído con gusto más versos.

De todo habrá en otros sucesivos actos, si el entusiasmo de los socios que han llevado al Círculo á su instalación á la reunión de anoche, no decae y sigue perseverando para darle todo su debido desarrollo.

Con la velada de anoche lograron una justa satisfacción los iniciadores del Círculo y los organizadores de esta su primera fiesta.

Entre ellos, además del presidente señor Hernández Illán que desde el pri-

mer momento viene estando á disposición de la sociedad para de cuanto él necesite, merecen mención especialísima el eminente pintor don Alejandro Seiquer, alma del Círculo, autor material de su instalación, perseverante para vencer todas las dificultades, y el joven y notabilísimo pianista don Antonio Puig, que ha trabajado en la sección que preside para secuadar estos esfuerzos del señor Seiquer y presentar desde la primera noche una orquesta que promete dar muy buenos ratos á los aficionados á estas fiestas.

El presidente de la sección de literatura don Ricardo Sánchez Madrigal, no ha podido todavía, por enfermedad y ausencia, hacerse cargo de su sección, pero solo su nombre es una garantía de lo que esta parte de la asociación hará regida por tan distinguido poeta.

Como representación por todos aceptada de los artistas murcianos, completamos nuestra información de hoy con los retratos de los señores presidentes de las secciones del Círculo.

Y solo nos resta, unir nuestra felicitación á las muchas que anoche recibieron los fundadores del Círculo, los organizadores de la primera velada y cuantos en ella tomaron parte.

CARTAGENA

(POR CORREO)

La nueva estación

En el tren corto de anoche, llegaron á esta el señor Sis, Director de la Compañía del ferrocarril de M. Z. y A., el Ingeniero de la misma señor Peroncelli y el Jefe del movimiento señor Moreno, hospedándose en el hotel Ramos.

En el momento de su llegada, el señor alcalde pasó una atenta carta pidiendo hora para visitarles en la mañana de hoy.

El señor Sis contestó al señor Bruna que no se molestase, pues él y sus acompañantes visitarían la alcaldía á las diez y media de la mañana.

En las primeras horas, estos señores han trasladado al vecino barrio de Peral, vistando el apedero recientemente construido.

A la hora indicada han visitado al señor alcalde en el despacho de la alcaldía los señores mencionados.

El señor Bruna les ha recibido atentamente, acompañado de los concejales señores Pescador, Cañete, Barco é Ibañez.

También ha asistido á esta conferencia el ingeniero director de las obras del puerto don Félix Martínez.

El señor Sis ha manifestado que la Compañía está animada de los mejores propósitos; que la nueva estación se construirá en el mismo sitio de la que hoy existe, con la fachada principal dando vistas á la ciudad, y que reconociendo la empresa lo urgente que es hacer desaparecer la estación actual, que darán principio los trabajos en los últimos días del año actual, á cuyo efecto están terminándose todos los planos y que ya tienen contratada la piedra que habrá de emplearse.

También ha prometido se harán los estudios necesarios para establecer un paso nivel que comunique el apedero de los Molinos con el barrio de San Antonio Abad y el de los Dolores.

La cosa parece que vá de veras. Esperemos á ver cumplidos estos ofrecimientos que la seriedad del señor Sis, creemos debe garantizar.

Teatro-circo

Con un lleno extraordinario, de esos que deben regocijar á las empresas, debutó anoche en el bonito Teatro circo de la calle de Jabonerías, la Compañía cómico-lírica que dirige el maestro don Enrique Guardán.

La primera obra puesta en escena, fué María de los Angeles.

De esta nada hemos de decir, pues es bien conocida del público, y basta con asegurar que todos los artistas cumplieron y que fueron saludados por el público al salir al palco escénico.

Las hermanas Moreno, que ejecutaron el baile español «La flamenco», fueron muy aplaudidas.

A continuación tuvo lugar el estreno de La Trapería, en prosa y verso, original de don Luis de Larra.

La música debese á los maestros Caballero y Hermoso.

Esta obra fué bien acogida por el público. La señorita del Rio, la señora Cortes y el señor Gascón fueron aplaudidos por el público.

A continuación vimos Enseñanza libre, de Perrin y Palacios, con música del maestro Gimenez, que también la aceptó el público.

En esta obra, al descender de un taburete la señorita María Ortiz, lo hizo con tan mala fortuna, que sufrió la fractura de la pierna derecha por la rótula, accidente que lamentó el público en general.

La compañía, cuya mayor parte es ya conocida de este público, no podrá quejarse del buen resultado de su debut (á excepción de la señorita Ortiz) y la empresa está de enhorabuena, pues el público demostró que está ansioso de distracciones.

Varias noticias

Procedente de Cadiz se encuentra en este puerto, el contra-torpedero Pertuisane, de nacionalidad francesa, al mando de su capitán Mr. Jean.

Lleva siete cañones y sesenta y dos tripulantes.

Desplaza 314 toneladas.

—En el día de hoy, termina el plazo para

el ingreso en la Escuela elemental de Industrias.

—En el sitio denominado la Muralla, del barrio de Los Dolores, fué hallado ayer el cadáver de Antonio Gomez Bosch, de 80 años de edad, licenciado recientemente de presidio, y que imploraba la caridad pública.

Supónese murió de hambre y frío.

—Se asegura que el día 5 del mes próximo tendrá lugar la inauguración de la Escuela Superior de Industrias, con la asistencia del señor Rector de la Universidad de Valencia, en representación del ministro de Instrucción pública señor conde de Romanones.

—Si el tiempo no lo impide, esta tarde dará una gran función en la plaza de toros la compañía gimnástica que dirijen los señores Llave é Hils.

—En la tarde de ayer fueron conducidos á la última morada el cadáver de doña Josefa Torres, esposa de nuestro amigo don Diego Alesón, y el del honrado industrial don Eduardo Vera.

Ambos entierros fueron verdaderas manifestaciones de duelo, pues á dichos actos asistieron numerosos amigos que rendían el último tributo.

Ayuntamiento

En la sesión celebrada por la corporación municipal en la sesión de ayer, se acordó que el señor Alcalde designe los señores concejales que han de asistir á los festejos que la Universidad de Valencia piensa celebrar con motivo del centenario de su fundación.

El señor Sanz pidió que sean publicadas las cuentas de lo gastado por el Ayuntamiento con motivo de los festejos del pasado verano, manifestando que le parecían excesivas.

El señor Rosique presidente de la Junta de festejos, contestó que lo gastado este año es únicamente 76.000 pesetas, pues el resto hasta las 101.143 de que se viene hablando, pertenecen á lo que se debe de los festejos celebrados en el año anterior, dolándose de que el mismo público que censuraba y ridiculizaba el pabellón que hasta ahora tenía el Ayuntamiento instalado en la feria, ahora censura también el nuevo que ha colocado á Cartagena en el lugar que le corresponde.

Por nuestra parte nos abstendremos de hacer comentarios por una y otra parte. 26 Octubre 902.

D. GABRIEL BALERIOLA
El entierro

Ayer tarde á las cuatro y desde la iglesia parroquial de San Nicolás, fué conducido al cementerio de Nuestro Padre Jesús, el cadáver de nuestro querido é inolvidable amigo don Gabriel Baleriola.

Hasta la plaza de Agustinas, donde se despidió el duelo, fué llevado á hombros de antiguos cajistas y otros dependientes de la imprenta de Las Provincias de Levante y de individuos pertenecientes á las sociedades de la huerta.

A pesar de todas las disposiciones del finado encaminadas á que su entierro se celebrara sin ningún aparato, el fúnebre acto revistió todos los caracteres de una gran manifestación de duelo, en la que estuvieron representadas todas las clases sociales.

Las cintas del féretro fueron llevadas por don Isidoro de la Cierva, don José Serret Brugarolas, don Claudio Hernández-Ros, don Narciso Clemencín Chapuli, don Mateo Seiquer Almela, don Mateo Seiquer Pérez, el director de El Correo de Levante don Francisco Bautista Monserrat y el de EL LIBERAL don Enrique Rivis.

En la presidencia iban los canónigos don Félix Sánchez, don Ildefonso Montesinos y don Pedro Martínez Garre, el párroco de San Nicolás don José Tomás Pérez, el señor Conde del Valle de San Juan, don Mariano Palarea, don Vicente Pérez Callejas, don José Serret Magenis, don Miguel Jiménez Baeza, don Diego Hernández Illán, don Laureano Albaladejo, don Francisco Narbona, don Gonzalo García Muñoz, don Celestino Unánua, don José Santiago Orts, don Abelardo Valero, don Joaquín Mora, don Jerónimo Ruiz, don Emilio López Palacios, don José María Castillo, don Francisco Medina, don Juan Aguilar, don Eduardo Pardo Moreno, don Manuel Martínez Espinosa, don Roque Novella, don Maximino Ruiz, don Antonio Escartín, don Emilio Sánchez García, don Narciso Clemencín Veigara, don José Más de Béjar, don Ricardo Codorniu y don Alberto Medina.

Formaban parte del acompañamiento distinguidas personalidades políticas, literatas, pintores, periodistas, operarios de las imprentas, la Redacción y Administración de EL LIBERAL y todo el personal de sus talleres.

Seguían al acompañamiento varios carruajes particulares. Desde la puerta del cementerio á la fosa que había de encerrar los restos del notable y malogrado periodista, el cadáver de éste ha sido conducido á hombros de sus hermanos don Mariano, don Gaspar, don Antonio y don Manuel.

Hasta el cementerio han seguido al féretro numerosos amigos del finado.

El ataúd descendió á la fosa besado por las postreras luces de la tarde; y allí, solo para siempre, quedó el cuerpo inanimado del batallador periodista que tantas y tan brillantes campañas sostuvo, no sólo por el bien de Murcia, sino de toda la región; del incansable escritor que los últimos años de su existencia los dedicó á publicar obras de tendencia tan sana como Humildad y Fortaleza.

Como humilde y como fuerte á la vez ha muerto, corroborando con el ejemplo la sinceridad con que escribió las citadas obras.

Descanse en paz y Dios conceda á los suyos la resignación necesaria para conllevar la inmensa desgracia que sobre ellos pesa.

La huelga de hierros y metales
Carta del señor Peña

El señor Peña nos ha enviado una carta, que con mucho gusto publicamos, deseando que su actitud loable encuentre en los obreros el merecido respeto y cese una huelga que solo á los operarios perjudica.

La carta dice así.

Sr. Director de EL LIBERAL. Muy señor mío y de mi consideración mas distinguida: Una ligera indisposición me ha obligado á adelantar mi regreso del balneario de Fortuna, donde pensaba haber permanecido unos días más para mi descanso y reposición de mi salud.

Como quiera que ofrecí al señor Gobernador que á mi regreso del balneario le hablaría de mis resoluciones acerca de la apertura de la fábrica, para dar con ello término á la huelga provocada por exigencias de mis obreros, á este efecto, hoy he tenido una entrevista con dicha autoridad, exponiéndole:

Que la escasez absoluta de trabajo podría permitirme bien continuar el cierre de la fábrica; pero atendiendo á sus razonadas observaciones en bien de las pobres familias de los obreros, y concedor yo de la precaria situación por que atraviesan, la mayor parte de ellas, he prescindiendo de la injusta ofensa que me han inferido y oyendo solo los impulsos de mi corazón, le he manifestado lo siguiente:

Que yo accederé á abrir mi fábrica en el momento, para que en el momento también puedan ganar el pan de que, por sus errores carecen, á todos aquellos de mis obreros que buenamente quieran volver á ocupar sus puestos, en iguales condiciones en que cesaran los trabajos el día 10 del actual á las cinco de la tarde; esto es, las diez horas reglamentarias por que se han regido siempre en esta fábrica; tipo de jornal por unidad de hora, como siempre también se ha pagado; sin perjuicio de aumentarle la mitad de hora según cada cual lo vaya mereciendo; que las horas que excedan de las diez reglamentarias se les pagará doble, como asimismo los domingos, cuando la necesidad obligue á trabajar; que en virtud de que en la actualidad carece totalmente el trabajo en la parte de fundición, ajuste y cerrajería, solo podré darles, por ahora, ocho horas de trabajo, que á medida que estas circunstancias varíen, podrán aumentar ó disminuir; en cambio, en las secciones de camas y sus adornos, podrán trabajar las diez horas reglamentarias.

En su consecuencia, el martes próximo á las siete de mi mañana, podré admitir á todos mis obreros que espontáneamente quieran volver al trabajo.

Expuesto lo que antecede y para que llegue á conocimiento de los obreros interesados, vería con agrado lo publicase en el diario de su digna dirección, por lo que le quedará reconocido su atento seguro servidor q. b. s. m.

Francisco Peña

26 Octubre, 902.

Depósito de pólvora

(POR TELEGRAMA)

Carmona 26 (9 n.)

En el término de Alcor, la guardia civil ha descubierto un depósito de pólvora y primeras materias para la fabricación de explosivos.

Se hallaron 35 kilos de pólvora, una lata con azufre y varios aparatos.

Se ha detenido á tres individuos, incluso á un septagenario.

Niegan que perteneciera la pólvora á los centros obreros.

Se trata de una industria clandestina. Se realizaron varios registros domiciliarios, que resultaron infructuosos.

Solamente se encontraron varios periódicos y folletos libertarios.

«LA ESTRELLA»

Sociedad Anónima de Seguros

Capital pesetas 10.000.000 CARTAGENA Garantía pesetas 12.000.000

ADMINISTRADORES, DEPOSITARIOS Y BANQUEROS

Banco de Cartagena

Banco de Gijón — Banco Asturiano de Industria y Comercio de Oviedo

Resumen de las operaciones hasta 31 Julio de 1902

RAMO DE INCENDIOS

Capitales Asegurados: Pesetas 466.442.445'00.			
Primas vencidas y accesorios.		Pesetas 338.231'69	
A DEDUCIR			
Primas por riesgos reasegurados, pesetas	46.021'28		
Comisiones y corretajes.	208.697'17		
Siniestros pagados y en liquidación.	110.041'79		
Gastos generales.	34.465'60		
Gastos de instalación, mobiliario e impuestos al Tesoro al constituirse la Compañía.	41.571'00	440.798'84	
RESERVAS.		Pesetas 397.432'85	
Primas debidas, á cobrar en años sucesivos (cerca)	4.000.000.		

RAMO MARÍTIMO

Capital asegurado, hecha deducción de las cantidades reaseguradas, pesetas 68.916.610.			
Primas vencidas.		Pesetas 1.072.064'40	
A DEDUCIR			
Primas de reaseguros, extornos y devoluciones de primas.	155.657'26		
Comisiones y corretajes.	50.659'79		
Siniestros pagados.	122.875'17		
Gastos generales.	41.207'27		
Gastos de instalación, mobiliario, impuestos al Tesoro al constituirse la Sociedad.	31.133'28	401.530'77	
RESERVAS.		Pesetas 670.533'63	

Cartagena 16 de Octubre de 1902.—El Director General y Director del Ramo Marítimo, A. KADEN.—El Secretario General y Director del Ramo de Incendios, P. RAMOGNINO.

CRÓNICA

LOS BANCOS

(Escrita expresamente para EL LIBERAL)

Por todas las plazas y plazuelas que tiene Madrid, y por todos los paseos de la villa y corte se ven colocados simétricamente bancos de diversas formas, tamaños y clases. Estos son de piedra y ofrecen seguro asiento, aquellos son de madera verdosa y presentan aspecto más campestre, más en consonancia con el ciprés que los cubre y con la yerba que los rodea formando labores caprichosas; los menos son de mármol jaspeado y gustan más a los niños porque semejan un juego de damas de múltiples colores.

Los bancos pocas veces dejan de tener público, excepto los del Retiro y los del Botánico, jardines y paseos que se cierran al caer melancólicamente la tarde y no vuelven a abrirse hasta las primeras horas de la siguiente mañana, cuando comienzan a cantar los pájaros y el sol empieza a acariciar dulcemente las altas copas de los álamos, de los cipreses y de las acacias y á besar los achatados castaños de Indias, siempre verdes y lozanos; insensibles á los formidables ardores de Julio y de Agosto y al hielo abrasador de los meses de Diciembre y de Enero.

Pero el público varía según las horas, las estaciones y la situación topográfica de las plazuelas y de los paseos, y por consiguiente, de los bancos que los adornan.

En las primeras horas de la mañana, de nueve á once, ocupan los bancos cesantes infelices que aguardan hora de ir á sorprender al ministro para hablarle (sueños), jugando el todo por el todo; es decir, un sofión de S. R., un empujón del lacayo, un «¡Quítense!», digno de Calígula, emitido por un guardia de orden público ó por un apreciable individuo de la ronda secreta, que ve atentados anarquistas por todas partes, sin saber lo que es anarquía, aun cuando la tenga dentro de su propia casa, re-

presentada por sus apreciabilísimos parientes.

Y también se ven á esa hora en los bancos mujeres relativamente cursis que son protagonistas de una historia de amor sencilla y dulce; y muchachuelas harapientas que huyeron del hogar paterno, y se hallan á dos dedos del lupanar, empujadas por la desesperación que produce el hambre, y por el dolor que causa el bien perdido por la locura dolorosa de un cerebro hueco y de una voluntad ineducada; y zanganos que abandonaron el taller contra la voluntad del maestro, y declarándose golfos de hecho descansan de la primera jornada, de la tarde que pasaron en las Ventas haciendo oposiciones á organilleros y de la noche que vieron transcurrir en la buñolera ante un vaso de café de á cuarto y medio panecillo de la primera hornada del día anterior.

Y junto al golfo se sienta la criada «sin casa» para reflexionar á dónde dirigirá sus pasos mientras entone entre maldiciones y anatemas el

*Pobre chica,
la que tiene que servir,*

que popularizaron Felipe Pérez y Chueca...

En todos los semblantes se ve retratado el insomnio, en todos los cuerpos la pereza y en todos los ojos la desesperación que provoca el hambre, el caminar hacia lo desconocido, el ver la muerte cerca entre sombras formidables que espantan y la vida entre jirones de cielo de color de rosa al que se juzga no se puede llegar jamás sin aceptar el robo como bueno y el asesinato como licito.

A poco más de las once y media desfilan como sombras estos poseedores de los bancos, repiquetea á las doce la campana de la próxima obra y un enjambre de trabajadores de semblante sano y de alegre aspecto toma posesión de los asientos del paseo ó de la plazuela donde les esperan sus mujeres y sus madres con la cesta de la comida en un brazo y con un chiquillo cooradote y fresco en el otro.

La sopa de pan, el cocido de apetitosa

amarillez, la jugosa carne de falda, el tocino que entregó su pingüe y ofrece su gordo y su corteza al pan que ha de oprimirlo; todo esto entre risas y satisfacciones íntimas del alma, pasa de la fuente—no hay más vajilla—á los estómagos. El obrero tiene ganado á esa hora lo que se ha comido, y es feliz en medio de su pobreza. A sus manos debe el alimento que lo anima para seguir luchando.

Y después las honradas mujeres se van como vinieron con la cesta en un brazo y el chicleo en el otro, y los trabajadores organizan una partida de naíro entre alegrías que levantan el espíritu ó una noble competencia al *chito* ó al *cholo*, juegos estos últimos en los que se pasan media hora sin que lleguen á cruzarse ni dos reales entre cada cuatro puntos, que generalmente lo son y en gordo. Tienen la *mar* de tino.

Repiquetea de nuevo la campana, esta vez con menos alegría que á las doce, y los obreros á la vez repitida por muchos labios de la hora, abandonan los bancos en que fueron testigos y protagonistas del juego y se pierden entre los andamios que escalan ó entre los ciempios que construyen dejando desierto la plaza y el paseo.

Y otro público viene una hora después á tomar posesión de los bancos en esta época. Amas de cría, lujosamente staviadas, que esperan que sus señores acaben su *toilette* para marchar al paseo; niñas, luciendo el blanco dental, que aguardan al soldado de «la cuarta del primero», que las tiene dada palabra de boda, en la que creen, porque no hay mujer que dude de qué tiene méritos bastantes para llevar un hombre al altar y hacerle suyo en cuerpo y alma mediante una bendición solemne...

Y no falta tampoco en los bancos á esa hora el pollo albarado, que se cansa de esperar á la dama de sus pensamientos y se deja caer rendido sobre la madera ó la piedra, que le ofrecen consolador asiento, ni la humilde familia de la clase media, que descansa placidamente con el fin de llegar al Botánico, á la Castellana ó al Retiro con mayor reposo.

Después pierde el sol fuerza, se obscurece el cielo, anunciando las primeras estrellas que lo iluminan tímidamente, y otro público ocupa los bancos.

Damas humildes, de difusa reputación, que pretenden pasar por virtuosas ante los ojos del provinciano, del anciano ó del adolescente; adolescentes y ancianos que buscan amores fáciles; mandaderos que se detienen á descansar, humildes hijos del trabajo que esperan que la criada de la casa próxima salga por última vez á la tienda de la esquina, para charlar un ratito sobre el tema obligado de sus amores.

Y cuando, allá, á las doce, la villa y corte se queda alumbrada únicamente por un 50 por 100 de claridad, sin contar con la que esparce la luna, si la hay, porque se apaga un farol ó otro no, los *golfos* toman posesión de los bancos vacíos y en ellos pasan la noche, durmiendo como arcángeles, unos sobre otros, para comunicarse mutuamente el calor de sus cuerpos, ataridos antes de ensayar las ventajas de la calefacción por el contacto.

«¡Si los bancos hablasen!... ¡Si hablasen la madera y la piedra que forman esos asientos públicos, guardadores de tantas penas y depositarios de tantos sueños, testigos de tantas lágrimas y hogar momentáneo de tantos desvalidos!»

Mejor es que callen y sigan ofreciendo descanso al pobre que llora y reposo al infeliz que ríe en medio de la indiferencia de la opinión, que sólo se acuerda de los bancos consoladores de los paseos cuando se encuentra cansada y necesita recobrar nuevos alientos para seguir luchando.

R. Mesa de la Peña

Octubre, 1902.

COMENTARIOS

Pu sto á hacer alta política, aunque no llega al campionario del Carmen, el apreciable colega *El Correo de Levante* comenta las declaraciones de los diputados y el senador por Murcia que ha publicado EL LIBERAL.

El colega se extraña, con intención candorosa, de que nos hayamos limitado á decir en Madrid que los diputados defienden la pureza del pimentón y hayamos enviado íntegras las declaraciones del senador.

Extrañeza es ésta que no nos extraña en *El Cor*, acostumbrados como estamos á que el colega telegráfice á Madrid mucho más de lo que dice en los documentos en que pretende reflejar sus despachos de correspondal: ejemplo, la adhesión el Gobernador de 14.000 obreros que ni figuraban en el documento que publicó, ni aparecen por parte alguna.

Nosotros, en estas andanzas y malandanzas telegráficas, nos limitamos á reflejar la verdad. Por eso dijimos en Madrid que los diputados defendían la pureza, ateniéndonos á que sus declaraciones no decían otra cosa, y enviamos los párrafos del senador porque decían algo nuevo y muy digno de transmitirse.

Claro está que el colega hubiera preferido que dijéramos que á la actitud de los diputados respondían miles de huertanos y hubiéramos dado una cifra cualquiera aterradora. Pero se ha abusado tanto de los números, que no deseamos incurrir en la equivocación lamentable del colega, cuando envió á Madrid los 14.000 fantásticos obreros adheridos al Gobernador.

Tampoco queremos llegar al caso del colega cuando asegura que la cifra de 14.000 se desprendía del documento. ¡Claro que se desprendía! Como que han quedado reducido á 120. Realmente no se podía desprender más.

PARIS

Los Vivisectores

(Escrito expresamente para EL LIBERAL)

Uno de los capítulos más impresionantes y más actuales del libro de Veressayef sobre los médicos, es el titulado *La experimentación en el hombre vivo*. El célebre facultativo ruso demuestra que la vivisección ha penetrado tiempo hace en los hospitales, y que actualmente se ejecutan experimentos en los hombres vivos en las clínicas, como antes se hacían en los animales.

Veressayef, siempre franco, confiesa que la acusación de Koch es justificada; pero que los médicos, lejos de ser verdugos exclusivos, son en este campo las primeras y más generosas víctimas. A cada instante, en efecto, los facultativos jóvenes se inoculan peligrosas enfermedades. El parisiense Garnault, que hoy llama la atención del mundo por haberse inyectado los gérmenes de la tuberculosis, no es sino una nueva gota de sangre en el mar del sacrificio voluntario. En todos los Tratados de historia médica se encuentran listas de nombres heroicos.

Menos conocidos son los nombres de aquellos que, sin quererlo y sin saberlo, han servido en los hospitales de ánimas más ó menos *viles*. Concretémoslos á la Medicina y citemos algunos casos. Mi Virgilio en este infierno es siempre Veressayef. Para saber en qué condiciones pueden contaminarse las lombrices, los profesores Grassi y Calandruccio administraron á varios niños sanos alimentos con embriones de ascáridos, y tres meses después encontraron que la cría intestinal era enorme. Los doctores Erlich y Friedrichs, deseosos de conocer las transformaciones del hígado en los dia-

béticos, metieron punzones en los órganos enfermos y sacaron gotas de sangre, con fragmentos de carne en ciertos casos de los hígados que deseaban estudiar.

El doctor Jehleison, descubridor del microbio de la escalariatosis, confiesa haber ensayado el poder de sus culturas bacteriológicas en una anciana y en otras seis personas.

El doctor Artemovich, invitado por su colega Tina á examinar la transmisión del tifus exzematoso, inyectó el mal á diecisiete soldados sanos, de guarnición en una ciudad del Cáucaso. El doctor Bartolo, aprovechando un caso raro de cáncer que dejara en una paciente una parte del cerebro descubierto, decidió hacer en ella experimentos sobre la influencia eléctrica. Clavó en el hemisferio izquierdo del cerebro una aguja eléctrica; estableció la corriente y vió que, en medio de contorsiones de agudo dolor, la enferma parecía sonreír «como si el sufrimiento la fuese agradable».

Estos casos son universalmente conocidos. Por eso los publica Veressayef, agregando: «La moral que se desprende de esto, es que el mundo científico va con la mayor indiferencia las crueldades. El martirologio de los enfermos de hospital sacrificados en experimentos, y del cual sólo he querido citar una breve página, está publicado en todas partes por los culpables mismos que, levantando orgullosamente la cabeza, continúan su camino sin encontrar resistencias formales. Entre los periódicos especiales, sólo conozco uno que protesta de una manera enérgica cada vez que se trata de vivisecciones. Es el semanario ruso *El Médico*.

Como deseando dar la razón á Veressayef, un popular diario francés publica, poco hace, un artículo de Emile Gautier aconsejando á los médicos parisíenses que aprovechasen la ofrenda desinteresada que de sus cuerpos hacían tres hombres jóvenes y sanos.

El primero, hijo de una mujer muerta de mal cardíaco, se ofrecía á los especialistas para dejarse hacer toda clase de operaciones en el corazón. Los otros dos, más eléctricos, brindaban al bisturí todas las partes de su cuerpo. Gautier terminaba diciendo que, si los médicos europeos no se decidían á aprovechar tan admirable ocasión de estudiar las más complicadas labores quirúrgicas en vigorosos cuerpos humanos, los «mártires» de la ciencia estaban dispuestos á marcharse á los Estados Unidos, en donde los facultativos son más atrevidos y más «progresistas» que en el viejo continente.

E. Gómez Carrillo.

Octubre, 1902.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en San Bartolomé, por don Julián Pagán y esposa. Santos de hoy.—Santos Vicente mrs., Esteban rey y Santa Sabina.

UNA NOVELA DE ZOZAYA

La importante casa editorial de los señores Henrich y Compañía, de Barcelona, acaba de publicar el tercer volumen de la *Biblioteca de Novelistas del siglo XX*.

La nueva novela, original del insigne escritor Antonio Zozaya, se titula *LA DICTADORA*, plantea un problema social lógico, que llamará la atención por su originalidad, y habrá de ser muy discutida por los intelectuales, como lo han sido *Amor y Pedagogía*, de Miguel de Unamuno, y *La Voluntad*, de J. Martí nez Ruiz.

LA DICTADORA es la Naturalza, que impone sus leyes á pesar de todos los prejuicios y convencionalismos sociales. Los personajes de la novela de Zozaya luchan contra esas leyes éternas obligadas por la tradición, la herencia, el hábito, la sociedad, en fin, y son vencidos.

En muchos pasajes de LA DICTADORA se advierte gran profundidad de pensamiento, en algunos otros honda ternura, y en toda ella intensa vida, que palpita á través de una prosa jugosa, vibrante y castiza.

Anuncian los editores de la *Biblioteca de Nove* estas del siglo XX, que seguirán á las tres novelas ya publicadas, *Gumán el Malo*, de Timoteo Orbe, *La Juncalera*, de Dionisio Pérez, *Reyes*, de Rafael Altamira, y otras.

Nos ocuparemos del libro de Antonio Zozaya con la debida extensión.

Bebidas de moda

No hay mesa de buen tono, ni reunión elegante, ni tertulia distinguida, ni conversación amena, ni orador elocuente, ni poeta de altos vuelos, ni artista de inspiración genial, ni banquete de pretensiones sin que en aquella mesa se desearchen y por aquellos personajes se escancien y beban unas copitas del selecto *Ferez Domezq* ó del *Superior Amontillado Pedro Domezq* ó del *Mansanilla Pedro Domezq* ó del *Moscate Pedro Domezq* ó del *Champagne Pedro Domezq* ó del *Moscate Pedro Domezq* ó del *Tintilla Pedro Domezq* ó del *Málaga Pedro Domezq* ó del *Pedra Ximénez Domezq*, todos ellos de una riqueza y de un bouquet realmente incomparables.

LOS SALTOS DE AGUA

(POR TELÉGRAFO)

En Cataluña

Madrid 26 (11'30 m.)

Adelantan los trabajos para la formación de un trust aseparador de todos los saltos de agua de Cataluña.

Algunas provincias se opondrán á que se trasporten para utilizarlas fuera de la localidad las energías que suministran las presas.

MADRID

(POR TELÉGRAFO)

Comisión

Madrid 26 (10'30 m.)

Maura y Azcárate formarán parte de la comisión del congreso que ha de entender en la reforma del Consejo de Estado.

Consejo

El consejo de ministros de mañana será puramente administrativo.

El sindicato de los francos

Han surgido dificultades para la formación del sindicato de los francos por oponerse las compañías de ferrocarriles á contribuir en la misma proporción que lo harán las grandes empresas.

Piden contribuir en relación con su interés.

El ministro de Hacienda confía en solucionar esta contrariedad.

PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

Elección de senadores

Valladolid 26 (10'15 m.)

Se ha constituido la mesa para la elección de compromisarios para la de senadores.

Vencieron los coalicionistas. Los gamacistas protestaron. Se lamenta de la actitud de don Trifino Gamazo retraído desde que Maura los dirije.

Los conservadores están disgustados por obligarseles á ayudar á los gamacistas sabiendo que iban á ser derrotados.

Pueblo en peligro

Santander 26 (11'15 m.)

Un ingeniero ha reconocido las minas de Candamo certifiendo que el pueblo de Colio está en grave peligro por los frecuentes desprendimientos.

Precisan cuantiosos gastos para la reparación que sería muy difícil, siendo por eso preferible desalojar el pueblo.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [78]

Madre culpable

(SEGUNDA PARTE DE ROGER LAROQUE)

por

JULIO MARY

alguna otra mujer por una afección más antigua, más profunda; hé ahí la verdad...

—Susana, os juro que no amo más que á vos.

—¿Cómo haceros creer?

—Os lo juro, Susana, que al hablar de vuestra fortuna os digo la verdad.

—¡Ah!

La joven le miró con singular fijeza. Bajo aquella mirada, Raimundo tembló. Temía no tener la suficiente energía para seguir disimulando.

—De modo—dijo Susana—que es la exacta verdad.

—Sí.

—¿Lo juráis?

—Lo juro!

—¿Mi fortuna es solo el obstáculo de nuestro matrimonio, de nuestra dicha?

—El único.

—Pues bien, tranquilizaos, amigo mío; nada más fácil que hacer desaparecer ese obstáculo.

—¿Cómo?

—En América hay una costumbre que vos no ignoráis. Los jóvenes se casan sin dote. Los padres, por muy ricos que sean, no enriquecen á sus hijas. Mi pa-

dre seguirá la costumbre americana. Vuestra susceptibilidad, pues, queda á salvo.

—¿Pero el mundo?

—¡Ah! ¿Os ocupáis del mundo ahora? Hace algunos días, cuando tratábais de casaros conmigo, á pesade la deshonra de mi padre, decíais que el mundo no os importaba... ¡Mentis, Raimundo, seguís mintiendo! Decidme: ¿Me amáis?

—Con toda mi alma... y con alegría, daría por vos toda mi vida... A una palabra vuestra, sin pensar, sin vacilación.

—Os creo. ¿De modo que es un secreto que no queréis decirme?

El joven bajó la cabeza sin atreverse á sostener la mirada de Susana.

—Y ese secreto, como el mío, es preciso que se trate de alguna cosa así para que observéis silencio parecido al que yo tenía; mancha, pues, el honor de los vuestros!

El joven se estremeció violentamente. De pálido que estaba, volvióse rojo como la púrpura y calló.

—¿No contestáis? ¿Lo he adivinado?

Raimundo juntó las manos con angustia; sufría mucho.

—Pues bien, á mi vez os digo: Cualquiera que sea ese secreto de vergüenza, cualquiera que sea el deshonor, os amo.

—¿Susana! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué decir? ¿Qué hacer?

—No encontraréis vergüenza más grande, deshonor más completo, que la vergüenza y el deshonor bajo los cuales, durante doce años, he estado bajo la cabeza.

A pesar de esto, conociendo todo, me dijisteis: *Susana, os adoro... ¿Queréis ser mi mujer?* Y yo hoy vengo á deciros: Raimundo, os amo... seré desgraciada sin vos... sin vos no quiero la vida! ¿Queréis ser mi marido?

Raimundo lloraba, ocultando el rostro entre sus manos. Susana trató de separarlas para ver sus ojos, beber sus lágrimas, pero se resistió. Solamente oyó que decía entre sollozos:

—No, no, quiero... es imposible...

—¿Es imposible?—murmuró la señorita Laroque—¿por qué? ¿Qué cosa tan grave, que secreto tan terrible nos separa?... ¡Yo no puedo adivinarlo!... Y ese secreto no existía hace un mes, puesto que hace ese tiempo que pedías mi mano.

—No busquéis, Susana... no sabreis nada, y si os lo dijera, sería el más miserable de los hombres y no me quedaría más que el suicidio.

—Sois demasiado noble y demasiado orgulloso para que el deshonror sea vuestro... vuestra alma es recta y jamás se ha torcido.

Raimundo le tendió las manos para despedirse; prefería dejarla hruscamente, que no sufrir aquel insuperable martirio.

—Raimundo, Raimundo—dijo Susana, presa de una extrema agitación—tengo miedo de que todo lo que me habeis dicho no sea verdad... Soy desconfiada... he sufrido tanto!... Temo que todo eso no sea más que un pretexto para separaros de mí, para recobrar vuestra libertad. En este caso, amigo mío, confesadlo francamente. Prefiero esto, ser sola á ser desgraciada... Al menos me consolara de que soy la única que sufra. Si amigo mío, decidlo francamente... No me amáis, ¿verdad? Habeis creído amarme durante algún tiempo... os fornásteis una ilusión; la cabeza hablaba, sin duda, pero no el corazón. Habeis en contrado sobre vuestro camino una joven más hermosa, más amable, por el encanto de la cual vuestro corazón se ha prendado... ¡Vamos, decidme la verdad, Raimundo!... Ya veis que estoy tranquila.

—Os amo, Susana, os amo!... ¡No puedo mentir!

—Pues entonces, otra cosa, se me ha educado

como á todas las jóvenes de Inglaterra y América, libremente. Conozco un poco ciertos dolorosos misterios de la vida... Me amais... esto puede ser verdad... Lo admito, lo supongo. Y os habeis dejado llevar hasta decirme, hasta pensar en hacermé vuestra esposa... Pero luego habeis reflexionado que detrás de vos dejábais otro afecto... que databa de antigua fecha... una amiga... dejadme acabar la frase, y una vez más... que os ama y se muere al perderos... y un lazo más profundo os une á ella todavía... un hijo quizás... ¿Acierito? ¿No es ese el secreto? ¿Un niño de quien sois padre? Eso no os habeis atrevido á decirme.

—¡Oh! Susana, no he amado nunca más que á vos... Y podeis leer en mi vida, Susana, sin temor á hacermé enrojecer.

Significaron nuestros jóvenes hablando en esta forma, y sin darse cuenta de ello, fueron internándose en el bosque. Llegaron á un sitio en que reinaba una semiobscuridad y que una encina caída, estaba de tal modo, que parecía ofrecer un sitio de refugio á una enamorada pareja. Al llegar allí, Susana, agobiada por tantas emociones y cansada, se sentó. Raimundo se dejó caer á sus pies, pero teniendo siempre los ojos bajos y sin atreverse á mirarla. Susana le estrechaba las manos entre las suyas. Noirville hubiera querido huir; se sentía perdido bajo aquella caricia ardiente con los ojos turbados y el corazón oprimido de un modo doloroso.

—Raimundo, os lo suplico.

Este apenas tuvo fuerzas para murmurar débilmente:

—Dejadme, Susana, adiós, es preciso...

—¡Raimundo!—dijo también en voz baja—os amo tanto!

Este tuvo una contracción de la garganta, un espasmo de dolor horrible, insoportable. Pero por encima de estas atroces angustias se sobrepuso su energía.

—Adiós...

—Raimundo... tu secreto guárdalo... guárdalo para tí... que quede eternamente cerrado en tu corazón. Jamás te interrogaré, jamás te preguntaré... Te lo juro por tu vida, Raimundo querido, y por la vida de mi padre, que jamás haré la menor alusión... Jamás pensaré en

Barcelona
Artículo industrial. 1,50 ptas. línea.
Noticias, tercera página. 1,00
Reclamos. 0,75
Anuncios, cuarta. 0,25
Esquelas mortuorias, según muestrario.

El Liberal
MADRID
Notas útiles. 2,00 pesetas línea.
Noticias. 3,00
Reclamos. 1,50
Anuncios, cuarta página. 0,50
Esquelas mortuorias, según muestrario.

Bilbao
Noticias. 1,00 pta. línea.
Anuncios oficiales, 2.ª pág. 1,00
Idem preferentes, 3.ª 0,50
Anuncios en la cuarta. 0,15
Esquelas mortuorias según muestrario.

ANUNCIOS
Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º

El Liberal, en Barcelona
El Liberal, en Sevilla
El Liberal, en Bilbao
prolongaciones todos de
El Liberal, en Madrid
lo mismo que
El Liberal, en Murcia,
se hallan de venta en la Administración de este periódico, a precio corriente de 5 céntimos.

Clinica privada
DEL
DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS
OPERACIONES QUIRÚRGICAS
Asistencia á los operados hasta su curación.
Carretera de Alcantarilla.-MURCIA

FARMACIA CATALANA
Sección de artículos de ortopedia
Aparatos de curación é higiene.
Artículos de goma elástica y de caucho.
Bragueros de varios sistemas y calidades.

Los Tiroleses,
EMPRESA ANUNCIADORA
Rápidas propagandas
ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS
GRANDES DESCUENTOS A LOS ANUNCIANTES

IMPORTANTE
En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNION, CREVILLENTE y otros, un servicio especial postal y telegráfico de esquelas mortuorias y de aniversarios, para lo cual, los solicitantes podrán dirigirse á nuestros Corresponsales: en Cartagena, señor Pujalte, S. Vicente, 33, y señora viuda de Alcazar, hasta las dos de la madrugada; en La Unión, á don Alfonso Ros, hasta las doce de la noche, y en Crevillente, á don Román Torres, hasta las seis de la tarde, quienes están provistos de tarifas de precios verdaderamente económicas.

Gran Hotel Patron
DIRIGIDO POR
JOSÉ CREMADES
El lujo, la economía y la limpieza de las habitaciones, son las principales recomendaciones de este acreditado establecimiento.
PRÍNCIPE ALFONSO, 31.-MURCIA

ALMACEN DE MADERAS
Pino rojo, blanco, tea y del país; álamo, nogal, roble, caoba, cedro, teka, ébano palo santo y otras.
Importación de procedencias directas, precios módicos.
Gran surtido en chapas y molduras de las mejores fabricas de París y Barcelona.
Duelas de roble de la acreditada marca Bobet de Nueva Orleans.
Carlos García Tudela
CARTAGENA.-Plaza del Parque

HISPANIA
NUEVO RELOJ DE PRECISION
SE VENDE EN LAS BUENAS RELOJERIAS

LA METALURGIA
FABRICA DE ORNAMENTACION DE ZINC
LATA, PLOMO Y COBRE
Especialidad en cornisas, gámbas, terrados, cresterías, tuberías, baños, puertas de chimeneas francesas, etc.
Plaza de la Carnicería, 1 y 2.-MURCIA

Recuerdo á los difuntos
Velas de CERA PURA, en Espinardo, á 2 pesetas los 460 gramos.
Velas de CERA PURA, en Murcia, á 20 pesetas los 460 gramos.
Se compra cera amarilla.
Fabrica de cera de Pedro Navarro

DEHAUT
Las Píldoras que curan las PÍLDORAS DEHAUT
No titubee en purgarse, cuando lo necesite. No tome el aco ni el causado, porque contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual según su purgarse, la hora y la comida que mas le convenga, según sus ocupaciones. Como el causado que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

EXPORTACION
de VINOS para FRANCIA, BELGICA, SUIZA, ALEMANIA e INGLATERRA, VIAJANTE, con quince años de residencia en Francia y relaciones en dichos países, se ofrece para crear ó aumentar negocios á casa importante; referencias de primer orden.
Dirigirse á Monsieur F. Vega-Cisterna, Vius, Certe (Francia).

VINO NOURRY
YODOTÁNICO
Esta preparación francesa substituye con muchísima ventaja las Emulsiones
Aunque el cambio resulta hoy muy elevado el VINO NOURRY no ha sufrido hasta la fecha alteración ninguna en los precios
CLIN y COMAR, PARIS, Depósito, 110 Rue de Valenciennes, 500
EN TODAS LAS FARMACIAS.

ALMACEN DE MADERAS
Pino rojo, blanco, tea y del país; álamo, nogal, roble, caoba, cedro, teka, ébano palo santo y otras.
Importación de procedencias directas, precios módicos.
Gran surtido en chapas y molduras de las mejores fabricas de París y Barcelona.
Duelas de roble de la acreditada marca Bobet de Nueva Orleans.
Carlos García Tudela
CARTAGENA.-Plaza del Parque

LA MEDECINE NOUVELLE
CURA por correspondencia, con el auxilio de las curaciones vitalistas externos. (El tratamiento es suave, sencillo y agradable.)—Asma, Gota, Reumatismo, Neuralgia, Ataxia, Neurastenia, Parálisis, Tumores fibrosos, Tisis, Tuberculosis, Obesidad y Hernias.
LA MEDECINE NOUVELLE, desde hace 20 años obtiene magníficos resultados en los casos más graves y desesperados. Da vigor y energía á todos los órganos más débiles y delicados.
LA MEDECINE NOUVELLE, periódico semanal, redactado en francés, se remite gratis á quien lo pida.
Pídase el prospecto, que está traducido en todos los idiomas.
Las solicitudes de consulta se dirigen al DOCTOR PERARD, Director clínico, Caballero de la Legión de Honor, Hotel de «La Medecine Nouvelle», 19, RUE DE LISBONNE, PARIS.
Se contesta gratis á todas las cartas pidiendo consulta.

EL CORSE PARISIEN
Esta casa confecciona á la medida más de cien modelos variados, todos de alta novedad, garantizando su resultado. Además ofrece grandes surtidos en telas, ballenas y artículos propios para esta clase de confecciones.
MANUEL GONZÁLEZ
6, San Cristóbal, 6 (frente á Correos).—MURCIA

LA PRENSA
Agencia de anuncios
Calle Mayor, 1.—Teléfono 123
LA MAS CÉNTRICA DE MADRID
Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.
Mediadora para los anuncios de los Tranvías de la Compañía Eléctrica Madrileña de Tracción.
Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, nomenclatura y aniversarios, á precios muy reducidos, y publicándose en dos ó tres periódicos de Madrid hace mayores descuentos.
Se remite gratis tarifas de precios en combinaciones muy económicas á todo el que las pida.

EXTRACTO DE CARNE LÍQUIDA
DEL
DR. CASTELL
Premio EXPOSICION UNIVERSAL y en la INTERNACIONAL el primero, ó sea diploma de honor con insignias y MEDALLA de ORO, PARIS, 1900.
Estos son los mejores elogios que se pueden hacer de este preparado. De venta: en todas las farmacias y laboratorio del Dr. Castell, Almas, 7, bajo.—VALENCIA.

SE VENDE
un buen surtido de maderas nuevas, propias para cofres, funerarios ó embalsamadores de muebles. Darán razón. Crédito Público, 1, portería.

EL CORSE PARISIEN
Esta casa confecciona á la medida más de cien modelos variados, todos de alta novedad, garantizando su resultado. Además ofrece grandes surtidos en telas, ballenas y artículos propios para esta clase de confecciones.
MANUEL GONZÁLEZ
6, San Cristóbal, 6 (frente á Correos).—MURCIA

PILDORAS DEFRESNE
LA PANCREÁTINA
Adaptada por la Academia y los Hospitales de París
DIGESTIVO el más poderoso
el más completo
Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los cereales.
LA PANCREÁTINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión. POLVO y ELIXIR
En todas las buenas Farmacias de España.

SUAVER
CIRUJANO DENTISTA
Conde del Valle, 42
ANTES FERRERÍA

PABLO MARTINEZ
Máquinas para coser y hacer góndoles de punto. Enseñanza completa á domicilio.
Camas de hierro y madera, colchones de muelles de todas clases. Ventas á plazos y al contado.
SAGASTA, 32 Y 34.—MURCIA

Está en venta
una remesa de papel usado en muy buenas condiciones. Para informes dirigirse: Frenaría, número 42, tienda.

LOS SUBURBIOS DE PARIS
POD
XAVIER DE MONTEPIN
—Tened, pues, la bondad de decirme vuestro nombre.
—No tengo el honor de ser conocido de sor María; pero no obstante, hacéme el favor de entregarle esta tarjeta.
LXXV.
El criado tomó la tarjeta que le alargaba el visitante, fijó los ojos en ella, hizo un movimiento de sorpresa y miró curiosamente al que acababa de entregársela.
Y es que el pequeño trozo de papel bristol tenía impreso este nombre:
FLOGNY
Y debajo del nombre estas palabras:
INSPECTOR DE LA BRIGADA DE VIGILANCIA
39, calle de Francois-Miron.
—Entrad, caballero...—dijo el criado después de un momento de vacilación.
Y al mismo tiempo que introducía al recién llegado en el vestíbulo, añadió:
—Esperad un instante...
Luego levantó una cortina y desapareció:
—¡Extraña visita!—murmuró.—Creo que haré bien

en advertirselo al señor... ¿Qué demonios será esto?...
De modo, que en vez de subir á las habitaciones de sor María que según sabemos, se hallaba junto á su prima, Angela, se fué en derechura al salón.
—¿Qué hay?—preguntó el banquero.
—Una visita muy rara, señor.
—¿Qué visita?
—¡Un inspector de policía!...
Verriére y Arnoldo Desvignes se estremecieron cruzándose una mirada furtiva y á pesar del dominio que tenía sobre sí mismo, el asesino de Esteban Beraud, palideció.
—¿Ha dicho lo que deseaba ese importuno?—dijo el dueño de la casa tratando de disimular el temblor de su voz.
—Sí, señor... desea una entrevista con sor María... pretende tenerla que hablar de cosas sumamente importantes y que no pueden sufrir demora.
Arnoldo Desvignes había tenido tiempo de recobrar su sangre fría.
La visita del agente de policía, anunciaba un peligro, de eso no cabía duda alguna, pero ese peligro no era inmediato, luego era verosímil poderlo evitar.
—Me parece—dijo á su socio—que debéis hablar á ese hombre antes de que viera á vuestra sobrina...
Una mirada significativa apoyó el consejo.
Verriére le comprendió.
—¿Cómo se llama ese agente?—preguntó.
—Aquí tenéis la tarjeta.
—Flogny, inspector de la brigada de vigilancia, 39 calle de Francois-Miron...—leyó el banquero en alta voz.—Acompañad hasta aquí á Mr. Flogny...
El criado salió.
—Guardad esta tarjeta,—dijo apresuradamente Desvignes—y no os turbéis por nada de lo que suceda... es preciso saber lo que este polizón quiere decir á sor María... Si por casualidad se negara á hablar,

lamad á vuestra sobrina... así se verán obligados á hablar, delante de vos.
—Tengo miedo...—balbuceó Verriére,—la idea de que la policía está en mi casa, me hiela hasta las médulas de mis huesos.
—Vamos... vamos... calma... Es inútil que os devaneis los sesos... Tal vez no habrá nada de inquietante en lo que tanto os sorprende... Dentro de algunos instantes sabremos á qué atenernos.
Verriére trató de dominar lo mejor que pudo su emoción y ordenó á su rostro la tranquilidad.
La puerta del salón volvió á abrirse y el ayuda de cámara se apartó para dejar pasar al agente, que entró saludando y con el sombrero en la mano.
Al verse en presencia, no de una religiosa, sino de dos hombres, se detuvo sorprendido.
Verriére, recobrando su acostumbrado aplomo, dió algunos pasos hacia él y le dijo después de un ligero saludo:
—¿Sois inspector de vigilancia?...
—Sí, señor.
—¿Habeis mostrado deseos de hablar á sor María?
—Y he insistido mucho; pudiendo creer, caballero, que esa insistencia obedece á graves motivos.
—Tened la bondad de decirme...
Flogny dió un paso atrás.
—Pero... caballero...—empezó á decir.
—Sor María... os advierto que es mi sobrina—interrumpió el banquero.
—¡Ah!...—murmuró el agente, cuya sorpresa iba en aumento.
—Sí, señor, sobrina mía... Además, vive en mi casa, junto á mi hija, y es muy joven... Todos estos motivos me autorizan á preguntaros cuales son los que os conducen aquí... ¿Es para un asunto particular...?—por muy inverosímil que parezca—un asunto de policía?

Para Flogny, como es sabido, los momentos eran preciosos.
Aquellas lentitudes le ponían fuera de sí. Necesitaba á toda costa ver á Misticot ó por lo menos saber donde podría hallarlo.
—Es un asunto de policía, en efecto, caballero,—repuso; y os ruego que me dejéis comunicar inmediatamente con sor María. ¡No puedo perder un instante! ¡Si supierais el motivo de mi visita, no vacilaríais ni un segundo!
—Pues justamente ese motivo es el que deseo conocer... ¡En mi calidad de jefe de la familia, tengo el derecho y el deber de estar al corriente de lo que pasa en mi casa!
—Y yo, caballero, tengo una consigna... y para nosotros como para los soldados, la consigna es sagrada... yo no puedo hablar sino con sor María, pero si lo deseais, puedo delante de vos dirigirla algunas preguntas rogándola que me responda.
—Bueno, caballero.
Verriére sonó un timbre,
El ayuda de cámara se presentó.
—Rogad á mi sobrina que haga el favor de bajar al salón,—le ordenó el banquero.
Flogny había arrojado una mirada interrogadora á la esfera del reloj.
Los minutos se sucedían unos á otros con una rapidez espantosa.
Después de la salida del criado reinó el más profundo silencio en el salón.
No se oía más que el monótono tic-tac de la péndola.
Arnoldo Desvignes había cogido un periódico sobre el que parecía concentrar su atención, ojo al agente de policía.
Verriére se paseaba arriba y abajo del salón.
—¿Me habeis rogado que bajara, tío?—dijo la religiosa entrando.
—Sí, sobrina.
—Permitidme preguntaros para qué.
—Para saber que es lo que hay de común entre la policía y vos.
—¡La policía!—repitió sor María estupefacta.
—Seguramente. Aquí tenéis un inspector que se ha presentado para interrogaros.
Al mismo tiempo el banquero señaló con un gesto á Flogny.
Sor María se volvió al visitante.
—¿Para interrogarme á mí?—exclamó con una inquietud que no pasó desapercibida para Desvignes.
Flogny se adelantó.
—Sí, hermana, para interrogaros respetuosamente—dijo inclinándose ante la religiosa.
—¡Me es imposible adivinar ni lo que deseais saber, ni lo que yo pueda decir!
—¿Podeis decirme si conocéis á un muchacho que se llama Estanislao Dumay que tiene por apodo el de Misticot?
Sor María palideció.
Arnoldo Desvignes hizo un ligero movimiento, pero siempre dueño de sí mismo, no cambió de postura y pareció doblemente absorto en la lectura de su periódico.
—En efecto,—replicó la religiosa,—conozco á Estanislao Dumay.
Julio Verriére, que no recordaba semejante nombre, no obstante haberse pronunciado ante él, preguntó:
—¿Quién es ese Estanislao Dumay?
—Es aquel muchacho que derribaron los caballos de vuestro coche, cuando fui con Angela á visitar las obras del Sagrado Corazón...